

Comentario de Martín Rhonheimer

Martín Rhonheimer, Profesor de Ética y Filosofía Política en la Pontificia Universidad de Santa Cruz en Roma, escribe sobre la homilía "Amar al mundo apasionadamente"

08/10/2007

En la homilía “Amar al mundo apasionadamente”, San Josemaría expone de manera casi programática lo que el espíritu que, por voluntad divina, iba predicando desde el 2 de octubre 1928 tiene como más propio,

original y específico. El mensaje de la homilía se condensa en esta frase lapidaria: “No hay otro camino, hijos míos: o sabemos encontrar en nuestra vida ordinaria al Señor, o no lo encontraremos nunca.”

Para cristianos corrientes que quieren vivir su vocación bautismal en medio de las realidades de este mundo, la *vida ordinaria* es lugar de encuentro con Dios y camino de santidad. Esto es lo que se había olvidado desde siglos. San Josemaría lo llamaba “viejo como el Evangelio, y como el Evangelio nuevo”. Cuando San Josemaría empezó el Opus Dei, no existía ninguna institución en la Iglesia *que se propusiese fomentar* específicamente la búsqueda de la santidad en medio del mundo justamente a través del *amor al mundo* : un amor no “mundano”, sino divino y humano a la vez, el mismo amor redentor de Jesucristo, Dios y hombre verdadero. Un amor

que se consuma en la Cruz: en el don de sí mismo, sirviendo a los demás santificando el trabajo profesional, las tareas familiares y cívicas.

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-es/article/comentario-de-martin-rhonheimer/> (24/01/2026)